

ENTRELINEAS



VENEGAS + MONTEALEGRE

Aspira a constituir "una directiva con la más amplia representatividad"

Aylwin aceptó ser candidato a la presidencia de la DC

El ex senador demócratacristiano Patricio Aylwin comunicó ayer su aceptación a quienes le pidieron que postulara a la presidencia de la Democracia Cristiana en los próximos comicios de esa colectividad. En una carta dirigida a algunos de los militantes que le hicieron la propuesta. "Estimados camaradas y amigos", dice la respuesta de Aylwin, "contesto la carta con que ustedes, junto con numerosos otros camaradas, me piden acepte ser candidato a la Presidencia del PDC sobre la base de los criterios contenidos en nuestro documento Un partido al servicio de la reconciliación y de la democracia. Comparto plenamente los conceptos de dicho documento sobre el camino que nuestro partido y, en general, los demócratas chilenos debemos seguir para poner fin a la dictadura y evitar a Chile mayores males".

"Nadie que esté consciente de la realidad de nuestra patria", dice Aylwin, "puede dejar de preocuparse por la profunda crisis que ella vive. El espejismo de los que vienen aseverando, desde hace más de una década, que el país está cada día mejor, sólo puede engañar a los grupos minoritarios de quienes están ennegrecidos por el ejercicio autoritario del poder o por el bienestar de que disfrutaban y a los que, perturbados por la propaganda, especialmente televisiva, creen más a ésta que a su propia experiencia personal o familiar".

"La verdad, desgraciadamente es muy distinta. Bajo este régimen, nuestro pueblo ha sufrido la pérdida de su libertad, atropellos a los derechos humanos más esenciales y un dramático agravamiento de la injusticia social. Aunque se habla mucho de unidad nacional, jamás en este siglo Chile estuvo tan dividido, por las abismantes desigualdades económicas, sociales y culturales que separan a sus hijos y por la lógica de la guerra que cultiva el odio entre ellos. Aunque constantemente se invocan las tradiciones patrias, en estos años se han olvidado virtudes cívicas como el culto al derecho, el respeto a las personas, la disposición al diálogo, la sobriedad, el desinterés y la solidaridad que durante la República dignificaban la convivencia nacional. Aunque a menudo se mencionan los valores morales y se habla de transparencia, nunca como ahora había imperado tanto el egoísmo y había sido tan deteriorada la confianza colectiva por reiterados ocultamientos y deformaciones de la verdad".

"No es extraño, por todo esto, que la vida nacional esté siendo marcada por la prepotente voracidad de algunos, el miedo y desesperanza de muchos y la indiferencia o apatía de los demás".

Cambios profundos

"Cualesquiera que sean los progresos que, en algunos campos, hayan podido alcanzarse en esta etapa, la actual realidad nacional exige cambios muy profundos para devolver al pueblo la fe en el destino patrio, restablecer la solidaridad entre los chilenos y reconstruir su convivencia pacífica sobre bases de verdad, justicia y libertad".

"Desconociendo este imperativo histórico, el general Pinochet se encuentra en ostensible campaña para perpetuarse en el poder".

"Frente a estos hechos, es deber de los demócratas proponer al país un camino alternativo y viable, capaz de interpretar a la mayoría de los chilenos, devolverles la esperanza en el futuro y motivarlos para construir un nuevo Chile, libre, justo y solidario".

"Los esfuerzos que para ello hemos venido haciendo en los últimos años, que entre otros frutos se han expresado en la Alianza Democrática, el Acuerdo Nacional y las Bases de Sustentación al Futuro Régimen Democrático, han sido pasos meritorios en ese sentido. Hasta ahora, sin embargo, no logran concretarse en un proyecto capaz de aunar la lucha de todos los demócratas".

"En muchos sectores se espera de nosotros que asumamos la tarea de proponer ese camino y encabezar esa lucha. Los acuerdos unánimes de nuestra Junta Nacional de diciembre último constituyen un buen punto de partida para hacerlo".

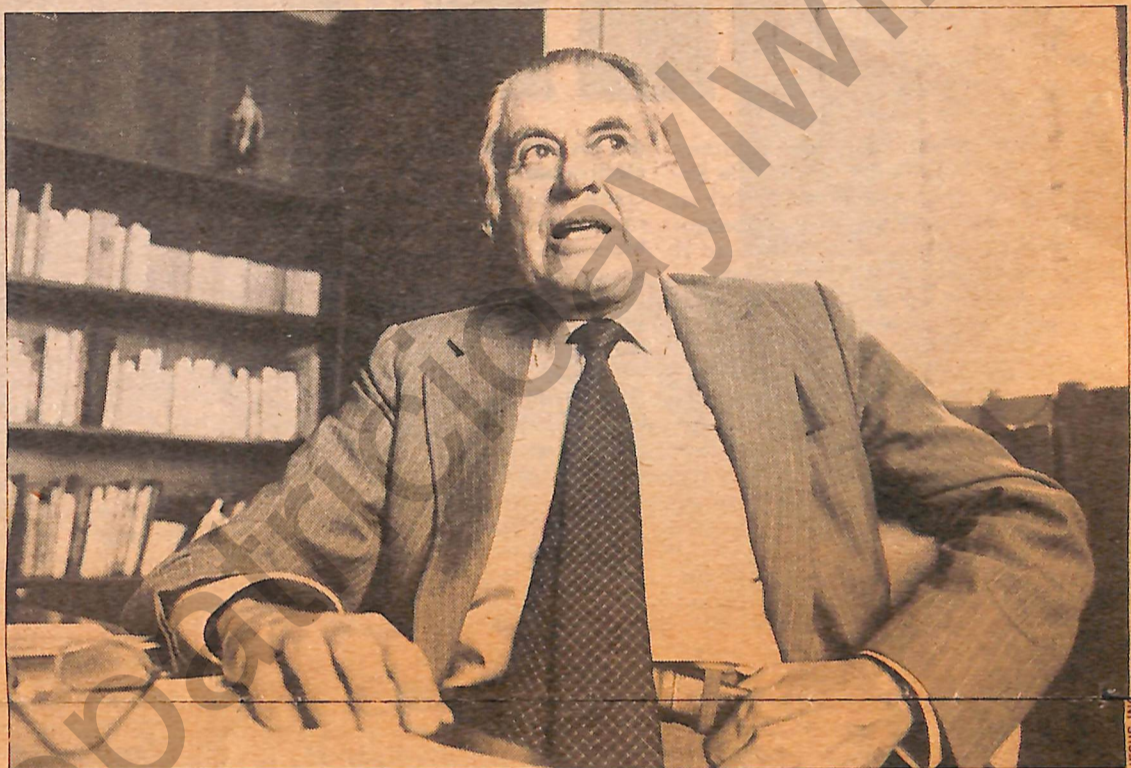
Los próximos veinte meses

"En los próximos veinte meses el país será llamado a expresarse conforme a los mecanismos constitucionales y legales impuestos por el régimen".

"Son conocidas las justas razones que tenemos para rechazar esos mecanismos. Debemos seguir luchando por su cambio y, para lograrlo, poner el mayor empeño en la tarea de obtener la realización de elecciones libres y limpias".

"Ningún cambio puede hacerse sino a partir de la realidad. Al valernos, en nuestra lucha, de instrumentos que proporcionan una legalidad que repudiamos, no claudicamos de principio alguno; sólo usamos de los medios que pone a nuestro alcance la actual realidad con el fin preciso de cambiarla".

"Si todos los chilenos en aptitud de hacerlo se deciden a ejercer los derechos ciudadanos, inscribiéndose y votando, nada ni nadie podrá impedir el término del régimen autoritario. Este cuenta con la apatía cívica para sobrevivir y



Patricio Aylwin: "Si mi nombre puede contribuir a una gran mayoría en torno a una posición claramente definida... no podría negarme".

juega a que las grandes mayorías no se inscriban ni voten".

"Se trata, concretamente, de ganar la democracia con las armas de la conciencia cívica y de la sensatez de los chilenos, expresadas en el voto de cada ciudadano. Para ello debemos despertar esa conciencia y movilizar al pueblo, para defender y ejercer sus derechos".

Tarea difícil

"La tarea es, sin duda, difícil. Para triunfar habrá que superar muchos obstáculos, principalmente los que el Gobierno nos pondrá, abusando de su poder, los recursos y la maquinaria publicitaria con que cuenta. ¿Qué tarea histórica trascendente no ha tenido que vencer obstáculos que parecían insuperables?"

"Triunfaremos, con el apoyo inmensamente mayoritario del pueblo chileno, si sabemos ponernos a la altura, actuar con claridad, renunciar a diferencias subalternas y ser capaces de unirnos, todos los partidos democráticos, en torno a un programa común que responda a las necesidades nacionales, con sencillez, realismo y manifiesto sentido de justicia. Y si, con generosidad, escogemos al hombre que sea más adecuado para encarnar esta esperanza nacional.

"El pueblo está cansado de la lógica de guerra que el régimen ha impuesto en la convivencia nacional. Repudia la violencia, venga de donde venga. Comprende que jamás sirve a la restauración democrática, sino sólo al autoritarismo. La gente quiere paz, lo que

no significa debilidad ni sumisión. Por eso encontró tanta acogida en el corazón de los chilenos el llamado a la reconciliación que Juan Pablo II nos hizo en su reciente visita".

"Debe ser claro para todos que en el Chile que queremos las Fuerzas Armadas y de Orden tendrán el rol que legítimamente ejercer en todas las naciones democráticas. Aspiramos a concertar con ellas, en condiciones de justicia, las bases que les permitan cumplir cabalmente sus funciones y reconquistar el respeto y el afecto que tradicionalmente nuestro pueblo les brindó".

"También debe ser claro que en la futura democracia tendrán lugar todos los chilenos, sin privilegios ni discriminaciones, con la sola condición de que acepten y respeten las bases y reglas del jue-

go de la convivencia democrática".

"Estos planteamientos corresponden a nuestra vocación de siempre, orientada a construir el bien de Chile por los caminos de la razón y la justicia e inspirada en los principios del humanismo cristiano. Creo que ellos son generalmente compartidos por nuestros camaradas".

"No podría negarme"

"Si mi nombre puede contribuir a una gran mayoría en torno a una posición claramente definida sobre estas bases, no podría negarme a asumir, como un deber de conciencia, la pesada tarea de constituir una directiva que, con la más amplia representatividad, encabece la lucha de los demócratacristianos para restablecer la democracia y ofrecerle un futuro de justicia y progreso a todos los chilenos".

Almuerzo de despedida ofrecieron al embajador Rutgers, de Holanda

Un almuerzo de despedida al embajador de Holanda, Patrick Rutgers, quien pronto cesará en sus funciones en este país, ofreció ayer el equipo directivo del Centro de Investigación y Análisis de la Realidad Nacional (Ciaren), dependiente del Instituto para el Nuevo Chile, que dirige en Chile Otto Boye.

En la ocasión estuvo junto al embajador Rutgers, el primer secretario de la Embajada y cónsul holandés, René Cristophe Aquarone.

En el almuerzo también participaron los integrantes del centro investigador, Luis Jerez, Jaime Jara, Guillermo Yunge, Roberto Celedón y Lincoyán Zepeda.

El Instituto para el Nuevo Chile fue creado en Holanda, por chilenos exiliados en combinación con académicos holandeses. A ello se deben las estrechas relaciones del Ciaren con la representación diplomática de ese país en Santiago.

El director del Instituto en Holanda es el exiliado ex presidente de Codelco, Jorge Arrate.